

La magia de contar historias

Por Yadira Valdivia / yvaldivia@elnuevodia.com

A manos llenas la ganadora del certamen del Instituto de Cultura Puertorriqueña

Georgina Lázaro León es protagonista de su propio cuento infantil, tanto que no tiene clara la cuenta de cuántos libros ha publicado. “Últimamente iba por 31 libros publicados, ya hay como 4 ó 5 fuera y antes de que se acabe este año, espero llegar a 40”, afirma con la candidez que la distingue.

Todo en una década, que no es tanto tiempo cuando de creatividad y casas editoriales se trata. Y tres años antes de eso, ni siquiera se planteaba vivir algún día de lo que siempre le gustó hacer.

Hoy, es evidente que la vida le sonrío. “No puedo permitir que se acabe el tiempo sin contar todo lo que quiero”, dice quien acaba de ganar un certamen del Instituto de Cultura Puertorriqueña por la obra Hay magia en la Canaria, próximo a publicarse.

Georgina Lázaro León

Nació en San Juan.

Reside en Ponce.

Tiene un bachillerato en Educación de la UPR.

En 1987, Tony Croatto musicalizó una de sus nanas.

“El Flamboyán amarillo” salió en 1996.

Lectura

Georgina Lázaro encabeza mañana la lectura de “Lo que le pasó a Nina... Pamplinas”.

1:30 p.m.

Biblioteca Carnegie, San Juan

Lo que le pasó a Nina... ¡Pamplinas! es su “bebé” más reciente. La obra en verso sobre una niñita que tiene un “accidente” mientras observa un juego de béisbol en el que participan sus primos -se orina encima de su abuelito- salió hace poco como parte de la serie El barco de vapor de Ediciones SM, en conjunto con El amigo de Rita, obra del escritor Juan Ramos. Ambos se convirtieron en los primeros puertorriqueños en integrarse a una serie que publica libros para los más chicos, muy utilizada en los currículos de las clases de español en el país.

En el 2007 también espera que se publiquen dos obras bajo el sello de la editorial Alfaguara: Dos amigos, sobre las aventuras de dos animales que van en búsqueda de miel, y El acertijo del lagartijo.

Con Lectorum tiene otras dos publicaciones en agenda, ambas de la serie “Cuando los grandes eran pequeños”, que comenzó el año pasado con el libro en verso Julio, sobre la niñez de la escritora puertorriqueña Julia de Burgos. Este año verán luz José, que recoge la esencia del escritor y

revolucionario cubano José Martí; y el que tratará sobre la vida de la escritora mexicana sor Juan Inés de la Cruz. Ambos trabajos ya se encuentran en la fase de imprenta.

Es más que evidente que Georgina tiene -y tendrá por buen rato- las manos llenas, pues ella se encarga de manejar todos los asuntos relacionados a su carrera de escritora, como la relación con los editores y la coordinación de actividades relacionadas con sus obras publicadas.

Una de las que más disfruta es el compartir con estudiantes que han leído sus obras. “Ellos tienen muchas preguntas que jamás se me habría ocurrido que me hicieran”. Por ejemplo, al discutir una de sus obras que rememora la llegada de los estadounidenses por Guánica, narrada en primera persona por una niña que da cuenta de lo que hizo cuando éstos arribaron, los niños preguntaron por el nombre la niña. “No sabemos el nombre de ella, sí el del hermano, entonces yo les digo que sean ellos mismos los que les pongan el nombre que deseen”.

Georgina, quien ya tiene dos nietos, no está ajena a los salones de clases, pues su fue maestra de nivel preescolar, intermedio y superior, antes de que nacieran sus dos hijos, que hoy tienen 27 y 19 años, protagonistas de algunas de sus historias.

Inspiración alterna

Además de sus dos hijos, Georgina Lázaro León tiene dos nietos varones, así que ha tenido que buscar y encontrar en otras fuentes la inspiración para escribir sobre nenas, como el caso de Nina, la niña de su obra recién publicada.

“Una buena amiga con la que siempre me he mantenido en contacto me escribió y me contó algo que le había pasado a ella con su nieta más pequeña. La nena, que se llama Emma, se quedó dormida en la iglesia y se orinó encima de su abuelo que la cargaba. Entonces todos se juntaron alrededor del abuelo para que nadie viera su pantalón mojado”.

Es curioso que el cuento no menciona la palabra orina en ningún lugar porque cuando sucede el “accidente”, Nina no lo acepta, la pequeña sólo dice: “Es que me asudé”, la misma expresión que usaba la escritora de pequeña cuando se orinaba sin querer mientras dormía. “Mezclé el cuento de mi amiga con mi recuerdo”.

Tocada por la controversia

Nuestro Capitolio es el libro que se le encomendó a Georgina Lázaro León escribir para darlo como obsequio a los niños que visiten la casa de las leyes. Aunque en principio vaciló en aceptar la propuesta, precisamente por las controversias que podrían suscitarse en un país donde la palabra política casi se ha convertido en sinónimo de polémica, optó por hacer realidad la publicación.

“Pero después pensé que para que le regalen una gorra o un yoyo, pues escribo un libro y se llevan un libro para su casa. Y eso fue lo que me convenció”.

A pesar de que el libro se centra en la historia del edificio histórico que nada tienen que ver con la política partidista, surgieron los cuestionamientos en torno al gasto que conllevó su publicación. Eso no la sorprendió. “Ya yo estaba esperando que pasara”.

Leyendas de Puerto Rico

La colección Leyendas de Puerto Rico consta de 15 libros y cada uno incluye dos leyendas. Georgina Lázaro León es la autora de dos de las publicaciones.

“Escogí mis leyendas favoritas, las que me contaba una de mis tías y que forman parte de mis recuerdos de niñez: El Santo Cristo de la Salud y Las once mil vírgenes forman parte del libro Leyendas del Viejo San Juan y El pirata Cofresí y El milagro de Hormigueros del que se titula Leyendas del oeste de la Isla.